



# Apuntes desde los Picos de Europa

Borja Palacios Alberti. Biólogo del Parque Nacional de Picos de Europa

Monte de La Varera (Fotos: B. Palacios)

Quien conozca los “Picos”, como todo el mundo los llama, comprenderá que gracias a su inaccesibilidad, dureza climática y secular aislamiento, se han mantenido hasta hoy día en un más que aceptable estado de conservación con una cobertura boscosa importante, gran variedad de especies animales y un territorio poco o escasamente modificado por un humano que de una manera tradicional ha sabido mantenerlo. Picos de Europa es una de las escasas áreas geográficas europeas de gran extensión donde la primitiva fauna se mantiene.

A continuación citamos algunos apuntes de observaciones realizadas en Picos en los últimos años, así como diversas actuaciones llevadas a cabo por el Parque Nacional para proteger la fauna.

En Picos de Europa siempre existieron dos especies de liebres: la Liebre Europea y la Liebre del Piornal. Las poblaciones de la primera ocupan la zona oriental de Asturias y hasta hace 30 – 40 años era frecuente en los Picos, especialmente entre los tojales hasta los 1100 metros. En la actualidad ha experimentado tal regresión que creemos que la Liebre Europea está extinta en Picos debido que no existen evidencias de su presencia desde la década de los ochenta en que se avistaron huellas en nieve por la cota 900 – 1000 metros en las cercanías de los Lagos de Covadonga; desde entonces no se ha encontrado dato alguno. Por el contrario, la Liebre del Piornal está presente entre las cotas

800 a 1800 metros en las zonas Sur y Sureste —área cántabro-leonesa— aunque desde luego no es abundante.

El Oso Pardo está en peligro de extinción. Escasos ejemplares sobreviven en la Cordillera Cantábrica, aunque en estos últimos años parece que su población al menos se estabiliza, es decir no desciende. Picos de Europa no es un terreno muy propicio para ellos, pero a veces se encuentran huellas u otros indicios de su presencia en algunos de sus bosques. Durante los años 2003 y 2004 y 2005 hubo presencia de osos pardos en bosques asturianos, cántabros y leoneses pertenecientes al Parque Nacional, incluyendo largas estancias de familias de osas con crías.

Otra especie escasa en la Península Ibérica es el Quebrantahuesos, que únicamente cría en la actualidad en los Pirineos. Esta ave carroñera, que estaba presente de manera continua en los Picos de Europa hasta mediados del siglo pasado, nos visita asiduamente en los últimos años. De momento no existen evidencias de que críe, pero ejemplares procedentes del Pirineo, tanto adultos como jóvenes han sido vistos en multitud de sitios tanto por el personal del PN como por montañeros: Peña Vieja, Remoña, Pico Tesorero, Corisco, Garganta del Cares, Bejes, Puertos de Aliva, Llos, Tielve... Seguro que no tardaremos en ver volar el primer pollo de Quebrantahuesos nacido en Picos, démosle un poco más de tiempo.

Y hablando de carroñeros, en Picos de Europa existen unas 60 parejas re-

productoras de Buitre Leonado establecidas en pequeña colonias en los cortados del río Cares y en las paredes de los ríos Duje y Urdón. Cada nido tiene un solo pollo y todos los años los servicios técnicos del Parque Nacional supervisan las colonias de cría, desde lejos y con catalejo, para conocer el estado de sus poblaciones. En los últimos años esta actividad es realizada por voluntarios de la Sociedad Española de Ornitología dentro del Programa de Voluntariado en Parques Nacionales, siendo un éxito, por lo que esperamos se repita en los años venideros. Estas aves planeadoras, al ser abundantes, son fáciles de observar con unos simples prismáticos.

Como curiosidad, desde hace una larga temporada se ha establecido en Picos 1 ó 2 ejemplares de Buitre Negro; esta especie solo habita el cuadrante sur occidental de la Península, por lo que su presencia tan al Norte es excepcional. Han sido fotografiados en Aliva, vistos en Tresviso, el Dobra, Belbín...

Una de las causas de mortalidad de estas grandes aves planeadoras es la colisión con los cables de los tendidos eléctricos. En este sentido el Parque Nacional ha puesto en marcha un programa de señalización de tendidos eléctricos con el objeto de hacerlos más visibles precisamente para estas aves planeadoras, que en condiciones de escasa visibilidad, sobre todo nieblas, corren peligro de chocar contra los cables. Ya se han señalizado más de 20 kilómetros de tendidos en los valles de Valdeón, Sajambre y Angón. La medida consiste



Monte del Acebucu (Fotos: B. Palacios)

en la instalación de salvapájaros cada 10 metros en los cables.

El **Desmán Ibérico** es una especie presente en Picos. Según muestreos recientes se tiene constancia de su presencia en todos los ríos y arroyos —este curioso animal depende de los cursos de agua constantes— hasta una altitud de al menos 1650 metros. Su aspecto es realmente inconfundible con una trompita aplastada, cuerpo rechoncho y peludo con una cola tan larga —tipo rata— como el cuerpo. Las extremidades posteriores están adaptadas a la natación con membranas interdigitales lo que le permiten bucear y nadar para poder alimentarse de invertebrados del fondo de los cursos de agua.

Desde hace pocos años a las especies de ungulados silvestres presentes en Picos (Ciervo, Rebeco, Jabalí y Corzo) hay que añadir a la **Cabra Montés**. Procedentes de sueltas realizadas en Castilla y León cercanas al Parque en los años 1997 y 1998, ya se pueden ver ejemplares en zonas como Liordes. En agosto de 2003 se fotografió a un ejemplar junto con un rebaño de cabras domésticas en un monte cercano a Tresviso y en noviembre de 2005 ya ha sido visto en Pico Jario (Sajambre).

El área de Picos de Europa no es en absoluto una ruta tradicional de migración de las aves, bien hacia el Norte de Europa, donde crían, bien hacia el Sur donde pasan el invierno, pero en ciertas ocasiones se pueden observar desplazamientos migratorios de algunas especies. Por ejemplo, a veces se obser-

van —y se oyen ya que van graznando mientras vuelan— bandos de gansos silvestres (ánsares) con sus típicas formas en V hacia el Sur, cruzando algún puerto de montaña o collado. Un guarda observó el 21 de octubre de 2002 un grupo de 19 ánsares que permaneció en el lago Ercina una pequeña temporada mientras arreciaba un gran temporal con viento del SW. Yo mismo he podido comprobar como en el mes de noviembre de 1989 un bando de al menos 400 ejemplares pasaron por encima del Mirador de la Reina hacia el Sur y como un día de mayo de 1995 un grupo de unos 60 ejemplares pasaron por encima del Collado de Beza hacia el Norte. Estos desplazamientos inusuales generalmente van asociados a procesos tormentosos en su ruta habitual que les hace cambiar de itinerario.

Un ave típicamente migradora que nidifica en pequeñas oquedades en los Picos es el **Alimoche**, desplazándose al África transahariana a partir de septiembre y regresando hacia el mes de marzo. Cuando regresan de sus cuarteles de invierno es posible diferenciar a los adultos —blancos y negros en su plumaje— con los jóvenes subadultos que llevan un plumaje oscuro en su totalidad.

En los Picos de Europa existen desplazamientos migratorios altitudinales que realizan algunas especies de aves, como las **Chovas**, los **Treparriscos** o los **Gorrines Alpinos**. Estas aves viven habitualmente en las zonas altas, a partir de los 1000 metros,

donde crían. Pero conforme se acerca el invierno van bajando en altitud, ya que la nieve les impide alimentarse en las cumbres. Espectacular es la concentración otoñal de los gorrines alpinos, juntándose a veces por cientos. Estas pequeñas aves se diferencian muy bien de otras de similar tamaño ya que cuando emprenden el vuelo nos muestran sus partes blancas en alas y cola. Hemos tenido oportunidad de ver estas concentraciones en la Duernona, en Aliva, en Vegahuerta y en el alto de la Mazada.

En las montañas orientales cántabras —Collados del Asón— la Fundación Naturaleza y Hombre ha llevado a cabo un programa de reintroducción del **Rebeco** con animales procedentes de Picos de Europa. En total se han liberado unos 40 animales en los dos últimos años de los que ya se tienen noticia de al menos 10 nacimientos. A los animales liberados se les marca con un radio-collar para facilitar su seguimiento.

#### Efectos de los aludes y avalanchas en los Picos de Europa

El pasado invierno fue realmente duro en los Picos de Europa. Intensas nevadas durante semanas acompañadas de temperaturas extremas originaron que en multitud de sitios se pudieran medir espesores de nieve sorprendentes: 3 ó 4 metros de espesor en algunos puntos de las carreteras de acceso a los pueblos de Tresviso, Sotres, Valdeón..., hasta 2 metros en los tejados de sus casas y cuadras (algunos



Canal de Amuesa (Fotos: B. Palacios)



Rebecos liberados en la montaña oriental cántabra procedentes del Parque Nacional de los Picos de Europa.  
Autor: Borja Palacios Alberti



Liebre del piornal en un puerto de los Picos de Europa  
Autor: Pedro Martinez Guerra

cayeron por el peso) por no hablar de espesores descomunales en el interior de los macizos.

Los herbívoros silvestres han acusado especialmente estas intensas nevadas ya que debido a la gran acumulación de nieve que se ha dilatado durante semanas eran incapaces de conseguir alimento pereciendo por inanición varios centenares de ejemplares tanto de rebecos como de ciervos. Esta mortandad elevada es un proceso natural que regula las poblaciones de ungulados que inmediatamente es compensada por los

buenos resultados de los nacimientos al año siguiente: hemos comprobado, por ejemplo, que el 90 % de las hembras de Rebeco del Parque Nacional llevaban su cría esta primavera.

Esta elevada mortandad ha supuesto que multitud de montañeros y excursionistas se puedan haber encontrado con una inusual cantidad de restos de animales esparcidos por los Picos de Europa: restos óseos —festín para el Quebrantahuesos— y pieles de rebecos se encontraban por doquier en los macizos y en los bos-

ques era también usual ver restos de ciervos.

Un caso excepcional en los Picos de Europa han sido los aludes ocurridos esta primavera pasada. Los más espectaculares han sucedido en los montes del Acebuco y de La Varera cercanos a la localidad de Bulnes en Cabrales.

El Monte del Acebuco está situado al pie del Pico del Albo y es una mancha forestal compuesta básicamente de Haya. Este invierno ha experimentado al menos 4 aludes de importancia (en las fotografías se aprecian 3). Uno de ellos cortó el camino entre los dos barrios

**Salvapájaro utilizado en el cable de tierra de un tendido eléctrico en Picos de Europa.**  
**Autor: Borja Palacios Alberti**

de Bulnes. Se puede apreciar que las “heridas” en el bosque son profundas, por lo que el alud debió de ser de una gran cantidad de nieve “compacta” y destructora. Gran cantidad de árboles fueron a parar a la Canal de Amuesa donde los vecinos los han ido aprovechando para calentar sus hogares ahorrándose este año —y seguramente alguno más— cortas en el monte.

El Monte la Varera está situado al pie de Cuesta Sierra y en las cercanías de La Terenosa, camino del Urriellu. En este caso el alud que sobrevino parece

que es más “superficial”, posiblemente porque la nieve arrastrada sea menos compacta, más en polvo y los daños en el bosque dejan menos “huella”.

El camino que va a Urriellu pasa precisamente por este punto negro de riesgo de avalanchas y aludes por lo que en nevadas copiosas siempre habrá que extremar las precauciones.

Recorriendo los Picos de Europa y con ciertas dosis de observación podemos encontrarnos a veces con sorpresas que nos alegrarán la estancia en estas montañas en cualquier época del año.



**Señalización de tendido eléctrico con balizas salvapájaros con el fin de evitar que las grandes aves planeadoras colisionen contra los cables.**

**Autor: Borja Palacios Alberti**



**Ejemplar de Cabra Montés localizado en agosto de 2003 cerca de Tresviso junto a un rebaño de cabras domésticas.**

**Autor: BHS Consultores Ambientales Asociados.**



**Restauración y construcción de cabañas**

**Albañilería en general**

**Mestas de Cón . Cangas de Onís**

**Tlf. 985 944151**

**Movil 626 39 08 67**